

SISTEMAS DE CAPTACIÓN DE AGUA PLUVIAL.

La crisis del agua es en esencia una crisis del desconocimiento del valor real del recurso, de sabernos constituidos por éste y de la importancia que tiene no sólo como factor de desarrollo múltiple (económico, político y social), sino también, del potencial para el mejoramiento de la vida en general y de los ecosistemas de los cuáles somos parte y depende nuestra subsistencia y la de millones de seres vivos en el planeta.



Ciertamente, el agua ha sido el factor de desarrollo primario para el ser humano, siendo ejemplo de ello, el asentamiento de las primeras y grandes civilizaciones de la antigüedad a las orillas de los grandes cuerpos de agua, aprovechando las aguas superficiales como primera fuente de abastecimiento, consumo y vía de transporte.

Con el crecimiento demográfico y la ocupación de regiones áridas o semiáridas, el nuevo reto fue precisamente acceder al recurso para asegurar la alimentación y la subsistencia de la población, por lo cual, se desarrollan las primeras formas de captación de agua pluvial como una opción para garantizar este objetivo.

Los sistemas de captación de agua pluvial (SCAP) se han utilizado a través de la historia de la humanidad; pero éstas tecnologías han tomado relevancia recientemente derivado de la grave situación donde muchísima gente alrededor del planeta carece de acceso al recurso, aunado al desaprovechamiento de algo tan simple, natural y que nos acompaña desde siempre: la lluvia.

México no está exento en esta crisis cada vez más grave y muchas personas padecen la escasez del recurso, por lo cual, ésta Comisión ha optado por difundir y consolidar la captación de agua de lluvia como la opción que acercará a muchas personas de la entidad a satisfacer la necesidad básica de acceso a ella a través de los sistemas de captación de agua pluvial (SCAP), pues estamos conscientes que cada vez se sufre más por su obtención, mientras miles de litros procedente de la lluvia no se aprovechan y se pierden directamente por el drenaje.

Los sistemas de captación de agua pluvial representan esa opción tecnológica no compleja, económica y ecológica para abastecer a las poblaciones, pues son el resultado de esa reflexión respecto el retorno a la naturaleza y a la innovación en materiales que en conjunto, coadyuvarán a la consecución del objetivo común: brindar agua a quienes carecen de ella; destacando que estos sistemas encajan muy bien dentro del desarrollo sostenible, pues contribuyen al uso racional y al aprovechamiento del agua.

Y ¿En qué se utiliza el agua de lluvia?

Principalmente en usos que no requieren la calidad potable o “usos secundarios” como el riego, descarga de sanitarios, uso en autolavados, aseo y limpieza de casas y vialidades, entre otras.

Sin embargo, también existen los mecanismos para dotar al agua pluvial de la calidad necesaria para que pueda ser consumida por las personas y satisfacer la demanda de líquido para necesidades básicas.

¿Cómo funciona un SCAP?

El sistema es sencillo, consiste en una serie de tanques y filtros que comienzan con el escurrimiento de agua en tejados y techumbres acondicionados con canaletas o tubos que llevarán el agua de lluvia hacia un primer filtro separando basura y suciedad, posterior a este procedimiento, el agua se conduce a tanques de almacenamiento que pueden contar con filtros que le den la calidad potable al agua y de ahí dirigirla a otro tanque de almacenamiento o cisterna para ahora sí, consumirla de manera segura.

¿Cuáles son los beneficios?

El principal es que se dota de agua a la población que carece de ella, sin embargo, estos sistemas son buenas herramientas que nos ayudan al mejor aprovechamiento del recurso, pues se evita el desperdicio del agua de lluvia y su contaminación en el drenaje; incluso se evitan inundaciones al impedir la saturación del alcantarillado. De igual manera puede coadyuvar en aminorar la extracción excesiva de agua del subsuelo y los costos en la generación de energía eléctrica para la conducción del recurso, pues la disponibilidad está al alcance de las personas; entre otros que nos permiten la preservación de los servicios ambientales como la recarga de acuíferos o la conservación del suelo.

El objetivo es consolidar los Sistemas de Captación de Agua Pluvial (SCAP) como esa alternativa para la conservación y el aprovechamiento del recurso hídrico en beneficio de más y más personas que carecen de acceso a él, de igual manera consolidar y fortalecer los programas que esta Comisión a través de la Dirección General de Coordinación con Organismos Operadores lleva a cabo en aras de mejorar la calidad de vida de los mexiquenses.